

El dinamismo de China y Asia emergente: oportunidades y desafíos para América Latina y el Caribe

Resumen:

En este artículo se ilustra la expansión de China, y de las economías emergentes de Asia, y se analizan las oportunidades y los desafíos que ésta presenta para América Latina y el Caribe, en particular en los ámbitos del comercio internacional y de la inversión extranjera directa. Bajo el liderazgo de China e India, Asia emergente logró mantener altas tasas de crecimiento aun en medio de la crisis financiera global y ha aumentado su participación en el comercio mundial y en la producción industrial global. Este dinamismo ofreció una gran oportunidad para los países de América Latina y el Caribe, que en la última década incrementaron sus exportaciones de productos básicos, especialmente a China. Por otro lado, la creciente competitividad exportadora de China en manufacturas es un desafío directo (en mercados regionales) e indirecto (en terceros mercados) para los empresarios latinoamericanos, en particular en México y América Central. Para un mayor aprovechamiento del vínculo con Asia emergente, se sugiere que los países latinoamericanos procuren incorporarse a las cadenas de valores que se están formando en torno a China y busquen una estrategia coordinada para atraer mayores inversiones. El momento es propicio para definir de manera concertada las prioridades regionales en las relaciones con los países asiáticos, y proponerles una asociación estratégica de beneficio mutuo.

Palabras clave:

China, economías emergentes de Asia, comercio internacional, inversión extranjera directa

Abstract:

This article reviews the expansion of China and of Asia's emerging economies and analyzes the opportunities and threats that it presents for Latin American and Caribbean countries, with a

particular focus on international trade and foreign direct investment. Under China and India's leadership, emerging Asia managed to keep high growth rates even during the recent global financial crisis, and has constantly increased its participation in international trade and global industrial production. Such dynamism offered a great opportunity to Latin American and Caribbean countries, which in the past decade have increased their exports of primary products, especially to China. On the other hand, China's increasing export competitiveness in manufacturing is a direct (in regional markets) and indirect (in third markets) challenge for Latin American producers, especially in Mexico and Central America. In order to better take advantage of the link with emerging Asia, it is suggested that Latin American countries strive to insert in the value chains that are being built around China, and look for a coordinated strategy to attract foreign investment. The moment looks appropriate to commonly define regional priorities in the relationship with Asian countries, and to offer them a mutually beneficial strategic association.

Key words:

China, Asia's emerging economies, international trade, foreign direct investment

El dinamismo de China y Asia emergente: oportunidades y desafíos para América Latina y el Caribe

I. Introducción

En las últimas décadas, China y el resto de Asia emergente han sido la región más dinámica en el mundo. Por su dinamismo en términos de crecimiento económico, comercio internacional, Inversión Extranjera Directa (IED), innovación tecnológica y fuente de financiamiento internacional, Asia emergente se ha convertido en una región de gran interés para todos los actores económicos y financieros. China, como principal actor en la expansión de Asia emergente, ya es la segunda mayor economía del mundo después de los Estados Unidos en términos de paridad de poder de compra. Junto con India, han sido responsables de aproximadamente un tercio del crecimiento de la economía mundial en la década pasada. Asia emergente también ha expandido su papel en el comercio mun-

dial de bienes y servicios y ha adquirido un papel clave en las finanzas internacionales.

Este trabajo tiene un doble objetivo: primero, ilustrar el desarrollo acelerado de Asia emergente, incluso su marcada resistencia a la reciente crisis económica y financiera, y segundo, analizar las oportunidades y los desafíos que presenta esta tendencia para América Latina y el Caribe (ALC), sobre todo en los ámbitos del comercio internacional y de la inversión extranjera. Se define Asia emergente como la sumatoria de China, India, la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN-10) y otras tres economías de la región (la región administrativa especial de Hong Kong, la República de Corea y la provincia china de Taiwán)².

La principal conclusión es que China se ha convertido en un mercado de gran atractivo para ALC, siendo ya el primer destino para las exportaciones de Brasil y Chile y el segundo para las de

Argentina, Costa Rica, Cuba y Perú. China y el resto de Asia emergente constituyen también uno de los principales proveedores para las importaciones de la región. En todo caso, vale la pena destacar que las exportaciones latinoamericanas a la región asiática, y a China en particular, se concentran en pocos países y en pocos productos de tipo recursos naturales³. Además, las inversiones de China y otros países de Asia emergente en ALC han sido modestas, mientras que la inversión “en la otra dirección” es casi inexistente. Al final se mencionarán algunas recomendaciones en torno a cómo ALC podría reforzar sus vínculos con la región asiática emergente.

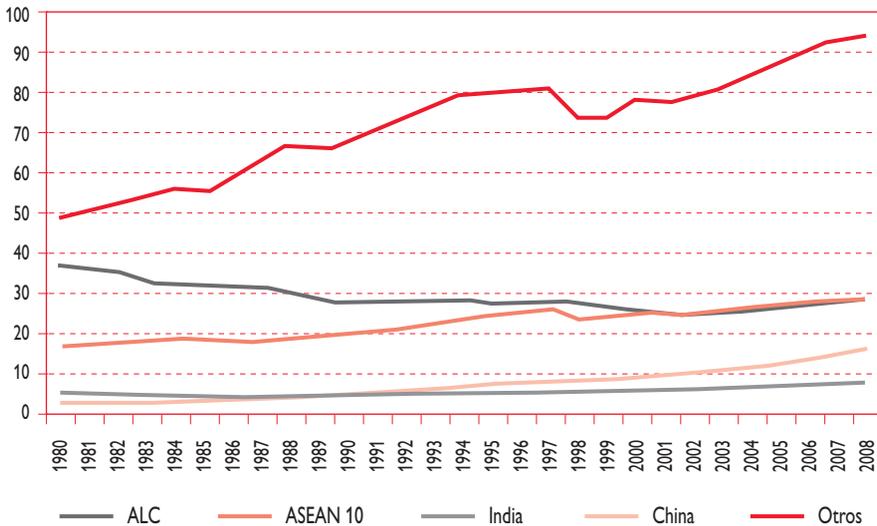
II. El dinamismo de China y el resto de Asia emergente en el mundo

Asia emergente reduce su brecha en ingreso per cápita comparado con la OCDE

Asia emergente es la región en desarrollo que ha logrado mantener la más alta tasa de crecimiento, consiguiendo de esta forma una cierta convergencia hacia los niveles de ingreso por habitante de los países industrializados de la OCDE (véase el gráfico 1). Las economías más avanzadas en esta tarea son la República

Gráfico 1

PIB per cápita (dólares PPP internacionales de 2005), 1980-2008.
Países y zonas en desarrollo como porcentaje de OCDE (OECD = 100)



Notas: ASEAN 10 excluye Brunei y Birmania. Otros incluyen Hong Kong y República de Corea.

Fuente: Banco Mundial, World Development Indicators y datos de Alan Heston, Robert Summers y Bettina Aten, Penn World Table Version 6.3 (Center for International Comparisons of Production, Income and Prices at the University of Pennsylvania, agosto 2009) para Camboya (1980-93) y Laos y Vietnam (1980-83).

de Corea, Hong Kong, Singapur, la provincia china de Taiwán, seguidos por ASEAN-10, China e India. ALC, por el contrario, después de un período de una cierta convergencia (en las décadas de los años sesenta y setenta), ha visto retroceder su ingreso per cápita, relativo al de la OCDE, desde los años ochenta hasta 2003, momento en que los mejores vientos de la economía internacional beneficiaron particularmente a América del Sur.

Una participación creciente en las principales variables económicas mundiales

Un reflejo de su dinamismo es el creciente peso de China y el resto de Asia emergente como actores globales en la economía mundial, el comercio global y las finanzas internacionales.

De esta forma, el polo de crecimiento del producto y el comercio mundial se está desplazando del Atlántico al Pacífico. En 2009, China se convirtió en la segunda economía más grande después de los Estados Unidos, en paridad de poder adquisitivo, y la tercera detrás de éste y el Japón, medido en dólares corrientes⁴. Muchos otros indicadores también ilustran el gran peso que ha adquirido la economía china en la primera década de este siglo.

Asia emergente aumentó su peso en las principales variables económicas entre 2000 y 2008, bajo el liderazgo de China. Este país explicó casi el 30% del aumento del PIB mundial y el 40% del incremento del consumo global de petróleo y el mismo porcentaje de las reservas mundiales. Hoy, China es el principal consumidor mundial de aluminio, cobre, estaño,

Cuadro 1

Asia emergente: participación en las principales variables mundiales, 1990 y 2008 (porcentajes)

	China		India		ASEAN-10		Otros		Total	
	1990	2008	1990	2008	1990	2008	1990	2008	1990	2008
PIB ppa	4	11	3	5	3	4	2	3	12	23
Comercio (X & M)	2	8	1	1	4	5	4	5	10	19
IED	2	6	0	2	6	4	3	4	12	20
Reservas	3	28	0	4	6	7	12	10	25	51
Consumo petróleo	4	10	2	3	3	5	3	4	13	23

Nota: Los otros incluyen a Hong Kong y la República de Corea.

Fuentes: Datos de 2008: International Trade Statistics 2009 (OMC), para Hong Kong y Singapur se utilizan solo exportaciones domésticas e importaciones retenidas. China no incluye Macao. 1990: son datos COMTRADE; Hong Kong son exportaciones más importaciones menos re-exportaciones; Base de datos; Banco Mundial, "World Development Indicators" [base de datos en línea] <http://devdata.worldbank.org/dataonline/>; Economist Intelligence Unit y British Petroleum.

soja y zinc y el segundo consumidor de azúcar y petróleo. En 2009 acumulaba un 29% del total de reservas mundiales y es el principal dueño de bonos del Tesoro de los Estados Unidos. India y el resto de Asia emergente también aumentaron su participación en los principales agregados mundiales, aunque con participaciones menores que China (véase el cuadro 1).

China e India serán dos de las tres mayores economías del mundo en 2050. Las proyecciones de Goldman Sachs (2007), que en 2001 dieron origen al concepto de países BRIC (Brasil, Federación de Rusia, India y China), muestran que la economía de China sobrepasará en tamaño a la de los Estados Unidos en 2027 y que en 2050 la aventajará en un 84%. La economía de India tendrá el tamaño de la estadounidense en 2050. En conjunto, los BRIC serán mayores que el actual Grupo de los Siete (G-7) al inicio de la década de 2030. Las siete principales economías en 2050 serán: Brasil, China, Estados Unidos, Federación de Rusia, India, Indonesia y México. En otras palabras, Japón y varios países europeos dejarán de formar parte del G-7.

La “fábrica Asia” y el peso creciente de China como socio comercial

China y el resto de Asia emergente también están aumentando muy rápidamente su participación en el comercio mundial y concentran una creciente parte de la producción industrial global. En el primer semestre de 2009, China se con-

virtió en el principal exportador mundial, por encima de Alemania. Además, Asia emergente en su conjunto representa aproximadamente una quinta parte del comercio mundial. China forma el centro de la llamada “fábrica Asia”, una compleja red de cadenas regionales de suministro por parte de empresas transnacionales, en las que China ejerce un papel fundamental, tanto en términos de origen como de destino. China, Japón, República de Corea y los países de la ASEAN constituyen uno de los más importantes focos de comercio intraindustrial (intercambio de bienes en doble sentido que se realiza dentro de las clasificaciones industriales estándar) a nivel mundial. La construcción de dichas cadenas fue el resultado de la liberalización unilateral del comercio de partes y componentes junto con la abundante disponibilidad de mano de obra barata, de los flujos de inversión extranjera directa (IED) y el clima de inversión favorable, elementos principales del comercio intrarregional de Asia y el Pacífico. El incremento del comercio intra-asiático es causa, y a la vez consecuencia, del creciente grado de complementariedad comercial de los países, lo que se manifiesta en elevados índices de comercio intraindustrial (CEPAL, 2007).

Asia se caracteriza por un proceso de integración regional de facto (encabezado por el mercado) que va acompañado de una integración de iure (promovida por los gobiernos) en forma de tratados de libre comercio de distinta índole. Los miembros de la ASEAN buscan crear un

mercado único antes de 2015, que considere una eliminación de barreras para la circulación de bienes, servicios e inversiones y flujos más libres de empleo y capital. La ASEAN firmó un acuerdo

económico con Australia y Nueva Zelanda (vigente desde enero de 2010), un acuerdo de inversión con la República de Corea y un acuerdo de libre comercio con China que entró en

Cuadro 2

China: lugar ocupado en el ranking de los socios comerciales, 2000 y 2008

	Exportaciones		Importaciones	
	2000	2008	2000	2008
Economías avanzadas	8	3	4	1
Estados Unidos	10	3	4	1
Unión Europea	22	15	10	4
Alemania	15	11	10	4
España	31	17	9	5
Francia	14	10	11	9
Japón	3	2	2	1
Economías emergentes	11	4	9	2
África del Sur	18	5	8	3
Ghana	20	11	10	2
Zambia	47	4	10	3
América Latina y el Caribe	16	2	9	2
Argentina	6	2	4	3
Brasil	12	1	11	2
Chile	5	1	4	2
Colombia	35	4	15	2
Perú	4	2	13	2
Venezuela	37	3	18	3
Costa Rica	26	2	16	3
México	25	5	6	3
Cuba	5	2	5	2
Uruguay	4	5	7	4
Bolivia	18	10	7	6
Ecuador	20	17	12	4
Asia en desarrollo	9	6	7	4

Nota: En la elaboración del ranking, la posición de China es relativa solamente a otros países, no a regiones. En el caso de los países de la Unión Europea, el comercio con otros países miembros se contabiliza de manera individual en el ranking.

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base del Fondo Monetario Internacional (FMI), Direction of Trade Statistics (DOTS) [en línea].

vigor en enero de 2010⁵. Algunos países de fuera de Asia, como los Estados Unidos y los de la Unión Europea, también buscan un acercamiento a la ASEAN o a algunos de sus miembros.

El rápido aumento de la importancia de China como socio comercial es un hecho inédito. En la última década, el país ha asumido una posición dominante en el comercio mundial, convirtiéndose en uno de los principales socios comerciales para gran parte del mundo, incluidas las economías latinoamericanas (véase el cuadro 2). Los avances que China ha logrado en el transcurso de esta década son formidables, tanto como destino de las exportaciones de otras economías como en calidad de proveedor de importaciones a ellas. En el año 2000, China era el décimo mercado de exportación para los Estados Unidos y el número 22 para la Unión Europea. En 2008, ya era el tercer mercado para los productos estadounidenses y el décimoquinto para la Unión Europea. Saltos parecidos se observan para las economías africanas, pero el cambio más significativo ocurre con las economías latinoamericanas, donde ya ocupa el segundo lugar como mercado de exportaciones y proveedor de importaciones.

Asia emergente, y particularmente China e India, destacan también en el comercio mundial de servicios comerciales. Cuando se compara la evolución de largo plazo de las exportaciones e importaciones de servicios de ALC con Asia emergente queda en evidencia el rezago del primer grupo. A comienzos de la

década de 1980, el intercambio comercial de servicios era mayor en la ALC que en China, India y República de Corea, y aproximadamente de la misma magnitud que el registrado en los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN). Casi tres décadas después, en 2008, los países de la ASEAN, China e India superaron a ALC en las exportaciones de servicios, con una diferencia mucho más amplia en el caso de las exportaciones de “otros servicios” (que corresponden a los servicios más dinámicos y más ligados a las especificidades del actual ritmo de cambio tecnológico, es decir, se trata del total de las exportaciones de servicios, excluidos transporte y viajes). Asia emergente, especialmente China e India, ha sido particularmente mucho más dinámica que ALC en el comercio global de los “otros servicios”. De hecho, la participación de “otros servicios” en las exportaciones latinoamericanas totales es menor que en Asia emergente y en el total del mundo.

Asia emergente surge reforzada de la crisis internacional

Junto con India, China es una de las pocas economías de mayor tamaño que sigue creciendo. De acuerdo con las estimaciones del Banco Mundial, las economías de China e India habrían contribuido con 0,9 y 0,3 puntos porcentuales, respectivamente, al crecimiento global previsto para 2009, lo que representa más de tres cuartos del crecimiento positivo

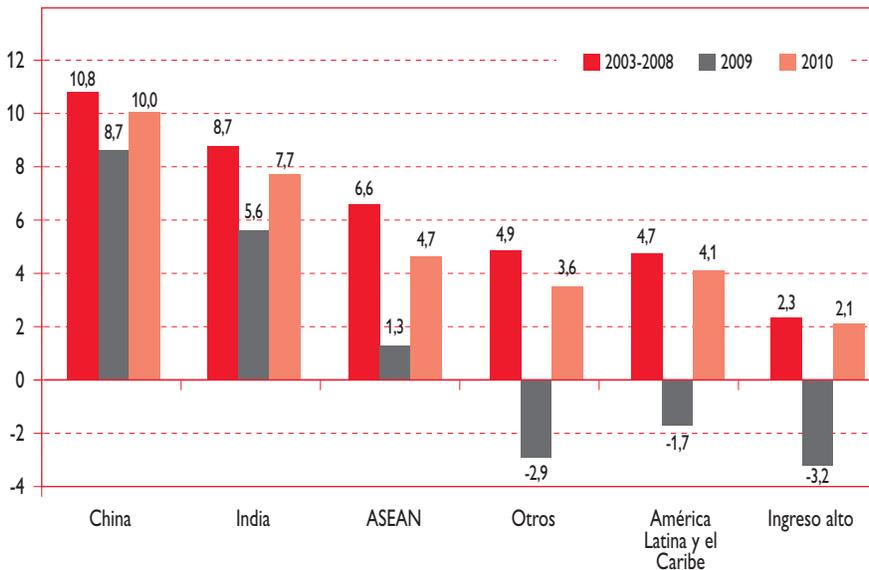
en el año⁶. El dinamismo previsto para el bienio 2010-2011, con China creciendo al 10% e India al 8%, debiera inducir a los países en desarrollo, incluyendo a ALC, a reforzar sus vínculos con estas economías (véase el gráfico 2).

Las economías de China e India son las que mejor resistieron el impacto de la crisis financiera global. En parte, este menor impacto proviene del hecho de que el sistema financiero local está menos expuesto a turbulencias externas por su menor apertura y por los controles a

la movilidad internacional de capital. Además, un gran paquete de estímulos fiscales y monetarios, financiado principalmente con ahorros públicos, está logrando revertir la tendencia a la baja de la producción industrial, las ventas al por menor y la inversión fija, al tiempo que suaviza la desaceleración generalizada de la economía. América Latina y el Caribe registraron una caída del PIB de 1,7% en 2009, tras seis años de crecimiento económico. El impacto de la crisis internacional se sintió con mucha

Gráfico 2

Países y regiones seleccionados: tasas de crecimiento anuales del PIB (en porcentaje)



Nota: 2009 y 2010 son proyecciones.

Fuente: FMI, World Economic Outlook Update, enero 2010 y World Economic Outlook Database, octubre 2009; y CEPAL (2009), Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe.

intensidad a fines de 2008 y comienzos de 2009, y afectó, si bien de distinta manera, a todos los países de la región, aun cuando en el segundo trimestre comenzó una recuperación que tendió a generalizarse en la segunda mitad del año.

China surge de la crisis como un actor fundamental en los mercados financieros internacionales. Hacia finales de 2009, el país acumulaba un 29% del total de reservas mundiales y emergía como el acreedor de Estados Unidos, medido como posesión de bonos del Tesoro. Desde septiembre de 2008, China ha aumentado de forma significativa sus compras de bonos estadounidenses, privilegiando esta vez los de corto plazo.

La crisis económica y financiera aumenta la importancia de los principales países emergentes en la gobernabilidad de la economía mundial. En crisis anteriores, el manejo del sistema financiero internacional era de responsabilidad exclusiva de los países del G-7 (Grupo de los Siete). Sin embargo, la toma de decisiones en la crisis actual tiende a desplazarse a un grupo ampliado, llamado Grupo de los Veinte (G-20), que incluye a los principales países avanzados y emergentes. Este grupo es la expresión formal de un mundo nuevo, aún en gestación pero cuya relevancia irá en aumento, toda vez que la vieja institucionalidad siga sin poder abordar urgencias tales como las correcciones regulatorias al sistema financiero y la propia reforma del sistema financiero internacional, amén de

empezar a incorporar los desafíos del cambio climático en las estrategias de competitividad, innovación y negociaciones comerciales.

El ascenso de China y otras economías emergentes asiáticas hace que sea necesario revisar las relaciones centro-periferia. La experiencia de China y otras economías asiáticas en las últimas tres décadas muestra que la convergencia con los niveles de ingreso de las economías centrales es posible. En varios sectores, estas economías periféricas se acercan a la frontera tecnológica y ocupan un lugar relevante como exportadoras de manufacturas, servicios o determinadas tecnologías. Al mismo tiempo, estos países son los principales tenedores de reservas internacionales y proveedores del ahorro mundial. Es necesario reconocer que la periferia en realidad tiene dos grupos: uno tradicional y exportador de materias primas con escaso valor agregado, y otro innovador, capaz de competir con éxito en las ligas globales de la economía del conocimiento. El paso siguiente sería considerar la posibilidad de que las relaciones intraperiféricas también sean marginadoras para las economías de la periferia que aún mantienen exportaciones de recursos naturales con baja elaboración (Rosales, 2009). Esta inquietud es cada vez más relevante, considerando que el comercio Sur-Sur se va convirtiendo en motor de la economía mundial y que ALC estrechan cada vez más sus relaciones económicas y comerciales con China.

III. Las relaciones entre América Latina y el Caribe y Asia emergente

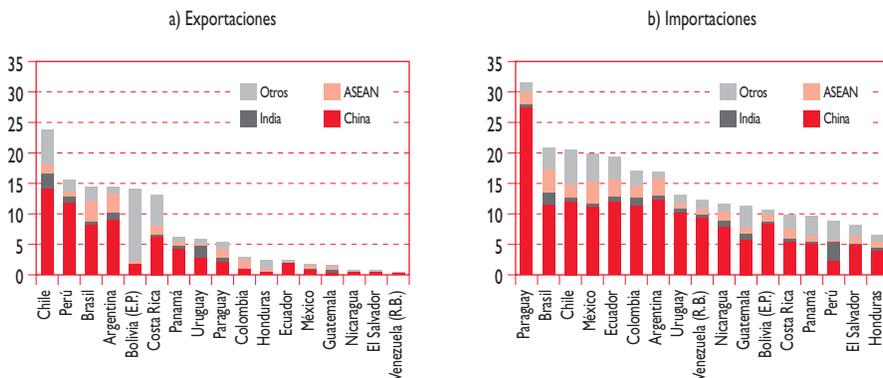
El peso de Asia emergente en el comercio latinoamericano y viceversa

El gran dinamismo de China y el resto de Asia emergente ha significado una gran oportunidad para el comercio de muchos países de ALC. De hecho, Asia emergente se convirtió en un socio comercial importante para ALC, aunque con diferencias marcadas entre los países de la región. Sin embargo, el comercio entre ambas regiones es asimétrico con respecto al grado de elaboración de los productos transados: mientras América Latina exporta materias

primas a Asia emergente, el comercio en la otra dirección consiste principalmente en bienes con mayor valor agregado y tecnología incorporada. Las exportaciones de la región a Asia emergente se concentran en cinco países (Argentina, Brasil, Chile, México y Perú) que representan más del 90% del total de esas exportaciones. En 2008, China se convirtió en el principal mercado de destino para Brasil y Chile y el segundo para Argentina, Costa Rica, Cuba y Perú. Para otros cuatro países, China es uno de los cinco principales socios. Las exportaciones regionales a China se concentran en América del Sur, mientras que el peso de Centroamérica y México es relativamente reducido (véase el gráfico 3).

Gráfico 3

Asia emergente: participación en las exportaciones e importaciones totales de América Latina y el Caribe, 2008 (porcentajes)



Nota: Los datos para 2008 de Honduras y Nicaragua corresponden a 2007; lo mismo para las importaciones de Perú. Los "otros" corresponden a Hong Kong y República de Corea.

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercancías (COMTRADE).

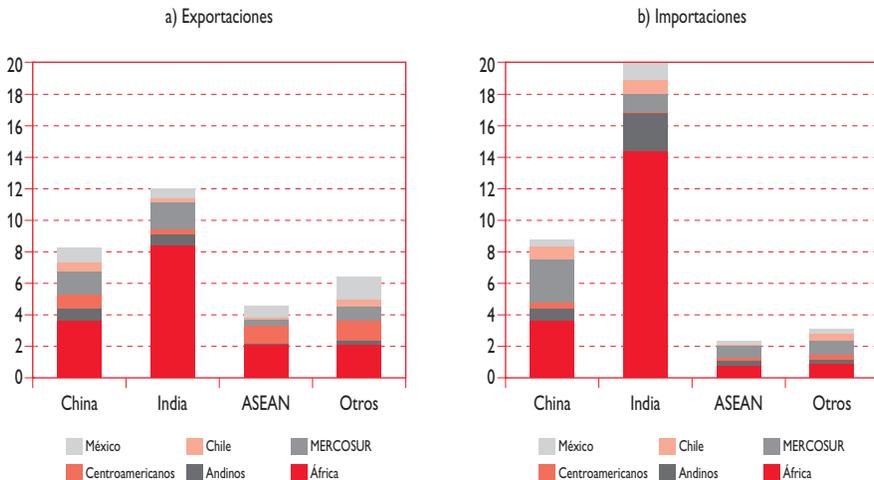
Para estos países, con excepción de Costa Rica, China sigue siendo un mercado poco explotado. Dentro del resto de Asia emergente, Hong Kong y República de Corea son también mercados de destinos con algún peso para las exportaciones de Bolivia, Chile y Costa Rica.

El peso de Asia emergente en las importaciones de ALC es mucho mayor que en las exportaciones, lo que ha generado un creciente déficit con esta región. La concentración de las importaciones regionales desde Asia y el Pacífico es aún mayor que la de sus exporta-

ciones: México y Brasil representan casi el 70% del total. El papel de Chile y Perú en las importaciones desde Asia y el Pacífico es mucho menor que en las exportaciones a esa región. En el 2008, China fue el primer o el segundo socio comercial de cinco países y uno de los cinco principales socios de 23 países. Con respecto a la región de Asia y el Pacífico en su conjunto, China desplazó a Japón como principal socio comercial, a pesar de una leve recuperación de este país en los últimos años con respecto a las exportaciones.

Gráfico 4

América Latina y el Caribe y África: participación en las exportaciones e importaciones totales de Asia emergente, 2008 (porcentajes)



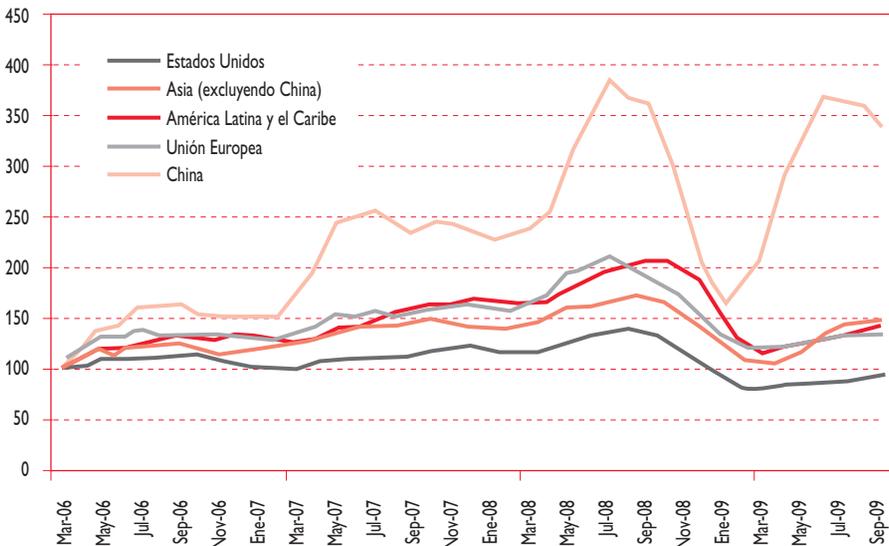
Nota: En el caso del ASEAN, los datos para Vietnam corresponden a 2007; los datos de Brunei corresponden a 2006. ASEAN excluye Camboya y Birmania.
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercancías (COMTRADE).

No obstante, ALC no es un gran interlocutor comercial para Asia emergente (véase el gráfico 4). Por ejemplo, sólo el 5% de las exportaciones y las importaciones totales de China se dirigieron a ALC, que es una proporción similar a la que muestra África. En el caso de India, las participaciones latinoamericanas son aún menores y menos de la mitad de los valores que ostenta África. Con respecto al comercio de ASEAN, Hong Kong y República de Corea, las participaciones latinoamericanas son aún más reducidas.

El dinamismo económico de Asia emergente, particularmente el de China, ha salido al rescate de las exportaciones de ALC en 2009 (véase el gráfico 5). Las cifras de los tres primeros trimestres de 2009 indican que son precisamente las importaciones de algunos productos básicos realizadas por China las que estarían apuntalando las exportaciones de la región a ese país, cuya demanda de elevados volúmenes de materias primas se mantiene. Este fenómeno ha beneficiado sobre todo a varios países de América del Sur que son exportadores netos

Gráfico 5

América Latina y el Caribe: evolución mensual del índice del valor de las exportaciones según principales destinos (Índice enero 2006 = 100)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

de materias primas, por lo que la subregión ha vuelto a registrar un superávit en el comercio bilateral con China.

La composición del comercio entre ambas regiones por productos

Las exportaciones latinoamericanas a Asia emergente corresponden en más del 90% a productos básicos (procesados). Esta proporción no ha registrado cambios significativos en las dos últimas décadas. Además de las ventajas comparativas de América Latina y el Caribe, este gran peso en términos de los productos básicos tiene que ver también con la estructura de protección de China y el resto de Asia emergente cuyas barreras tienden a aumentar con el grado de procesamiento de los bienes importados⁷.

Existen varias ventajas del alto peso de dichos productos en la canasta exportadora de la región a Asia emergente. Primero, la demanda asiática de estos productos se ha mantenido desde 2003, como lo expresan el crecimiento de sus volúmenes exportados y los precios. A pesar de una caída temporal fuerte de volúmenes y precios de las exportaciones de productos básicos latinoamericanos a Asia emergente en el segundo semestre de 2008 hasta el inicio de 2009, ambas variables se recuperaron con cierta rapidez en el resto del 2009. Para los países exportadores netos de productos básicos, los crecientes precios mundiales de sus productos han contribuido a la

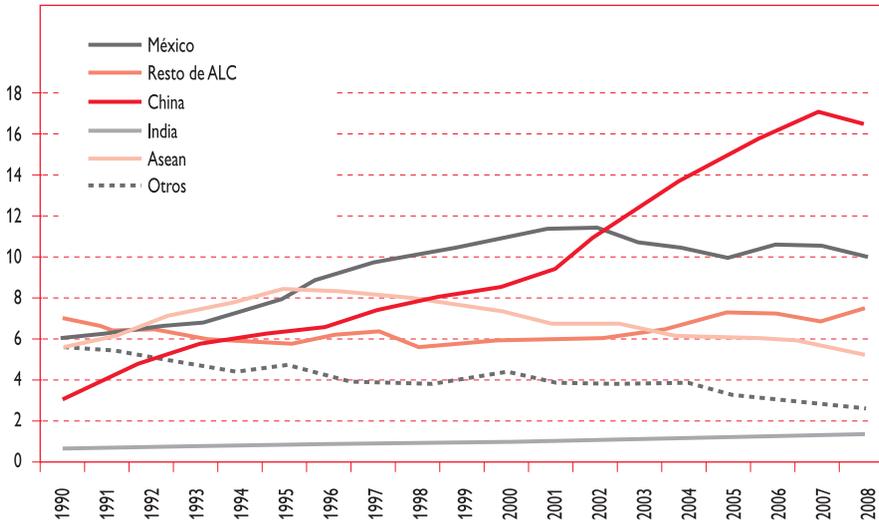
mejora en sus términos de intercambio, han elevado los ingresos privados y fiscales relacionados con la explotación y la exportación de dichos recursos. Dada las buenas perspectivas de crecimiento de Asia emergente para las próximas décadas, es probable que su demanda de recursos naturales se mantenga elevada.

No obstante los beneficios anteriores de corto plazo, existe también una preocupación porque el crecimiento de estos bienes con limitado valor agregado pueda causar un descuido de las oportunidades presentes en sectores de mayor tecnología y valor agregado; además, estos sectores se podrían ver adicionalmente perjudicados si la explosión de los ingresos por productos primarios generara una apreciación del tipo de cambio real causando la *"enfermedad holandesa"*. Ambas tendencias pueden acelerar la desindustrialización de ALC (OCDE, 2007; Jenkins y Dussell Peters, 2009).

Asia emergente exporta a ALC sobre todo manufacturas que van desde productos con uso intensivo de mano de obra hasta productos de los sectores automotriz y electrónico. Más del 90% de las importaciones que desde allí realiza América Latina son bienes manufacturados, y más del 85% de ellos son manufacturas no basadas en recursos naturales.

El rápido crecimiento de las exportaciones de China y el resto de Asia emergente en las últimas décadas ha causado sentimientos mixtos por parte de los empresarios de ALC. Por un lado, los productores están contentos por

Gráfico 6
 Importaciones de Estados Unidos: participación de algunos países y zonas
 (en porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos del Department of Commerce.

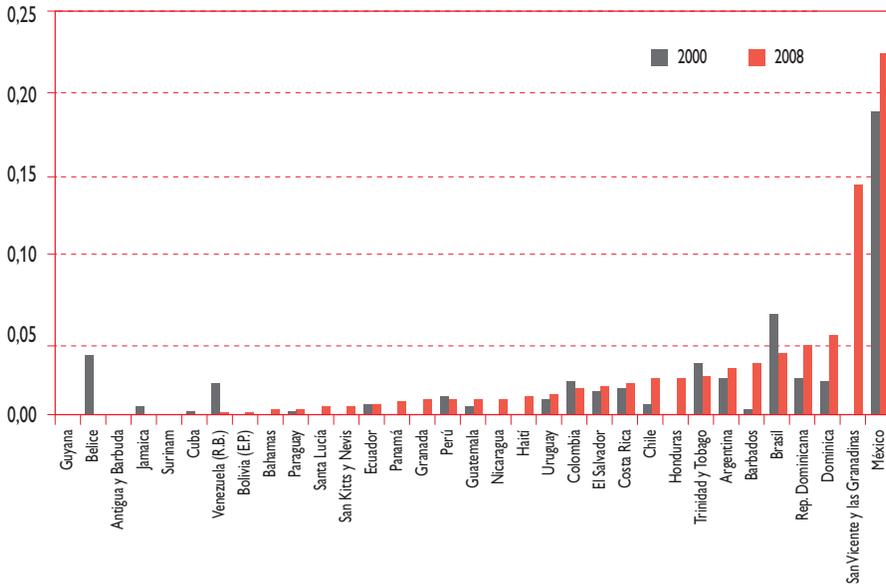
importar insumos a precios convenientes que mejoran su competitividad. Por otro lado, las empresas están preocupadas porque aumenta la competencia de manera directa (en sus propios mercados) e indirecta (en terceros mercados). La poca evidencia disponible sugiere que las empresas latinoamericanas sufren más de la competencia indirecta que de la directa. En los casos de Argentina y Brasil, Jenkins y Dussell Peters (2009) reportan que China ha desplazado a productores locales de manera significativa entre 2001 y 2006 sólo en algunas industrias, como por ejemplo bici y motocicle-

tas, televisores y radios y productos electrónicos básicos.

El impacto indirecto sobre las economías de ALC del dinamismo exportador asiático parece mayor en algunas industrias claves latinoamericanas, evidenciado por la pérdida de empleo y de inversiones. Por ejemplo, por su estructura productiva especializada en textiles y productos manufacturados intermedios en cadenas de valor, México y varios países de Centroamérica fueron muy afectados por la competencia china que se intensificó con su entrada en la Organización Mundial de

Gráfico 7

Asia emergente y América Latina y el Caribe: grado de comercio intraindustrial
(índice de Grubel y Lloyd)



Nota: El análisis del comercio intraindustrial entre América Latina y la región de Asia-Pacífico se basa en la metodología ideada por Grubel y Lloyd para medir el nivel de las corrientes comerciales en el mismo sector entre países y regiones. El valor puede ir de 0 a 1. El coeficiente se acerca a 1 a medida que la proporción de comercio intraindustrial aumenta.

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticas sobre el comercio de mercancías (COMTRADE).

Comercio y el final del Acuerdo Multifibras y las cuotas para prendas de vestir el 1 de enero de 2005 (Dussell Peters, 2007). Estudios sectoriales sobre la industria electrónica y textil confirmaron la vulnerabilidad causada por la competencia con China en el mercado de los Estados Unidos. La cuota de México en las importaciones de los Estados Unidos ha ido bajando, mientras que la participación de China ha aumentado. En 2003, China superó por primera vez a México como

origen de las importaciones de Estados Unidos, y su ventaja se ha consolidado desde entonces (véase el gráfico 6).

Para México, la competencia con China amenaza un eslabón importante de su modelo de desarrollo. Se trata de las maquiladoras, que son plantas especializadas en el ensamblaje de productos manufacturados con mano de obra poco calificada. Este tipo de manufactura es semejante al de China, que por lo general tiene menores costos. Es probable que la competencia

de China cause un cambio en la estructura productiva y exportadora de México, similar a lo que pasó en otros países asiáticos como República de Corea y Singapur, que tuvieron que reducir su dependencia de bienes manufacturados fabricados con mano de obra barata.

Una limitante importante del comercio birregional y de inversión mutua sigue siendo el bajo nivel del comercio intraindustrial, que es el tipo de comercio que más aporta a la creación de valor agregado y a la generación de nuevos conocimientos. La gran diferencia en la composición por productos de los flujos cruzados entre ambas regiones hace que el comercio bilateral sea de carácter interindustrial, ilustrado por los bajos valores del índice de Grubel y Lloyd (véase el gráfico 7).

No obstante, existe un potencial no despreciable para incrementar el comercio intraindustrial con los países de Asia emergente. México, por ejemplo, exporta sumas considerables en equipamiento de telecomunicaciones y de circuitos eléctricos y electrónicos a Asia emergente. El sector manufacturero de Brasil también tiene oportunidades de comercio con Asia, especialmente en los rubros de aviones, equipamiento de telecomunicaciones y autopiezas. En Argentina, las mayores oportunidades se concentran en la exportación de alimentos procesados. La agricultura y el *agrobusiness* se presentan ciertamente como una de las oportunidades más promisorias en términos de comercio potencial con

China e India. Mientras el patrón de consumo en estos países se desarrolla, nuevas oportunidades surgirán en la medida en que los exportadores latinoamericanos sean capaces de escalar la cadena de valor, diversificar e innovar en sus productos de exportación. Es ciertamente clave asegurar que existan vínculos entre los sectores exportadores y los demás sectores de la economía, y fomentar la innovación en los productos. Argentina, Chile, Uruguay y Brasil ya disponen de una industria agroalimentaria con potencial de expansión, y necesitarán negociar colectivamente para tener acceso a los mercados gigantes asiáticos.

Asia emergente ha materializado pocas inversiones en América Latina y el Caribe

Los flujos bilaterales de inversión extranjera directa (IED) son mucho menos relevantes que los flujos de comercio. Si bien los flujos de IED china han crecido rápidamente en los últimos años, datos oficiales confirman que China no figura entre los primeros cinco inversores para ningún país de América Latina, con excepción de Ecuador. La inversión china en América Latina se motiva principalmente por el acceso a los recursos naturales, y por ende se dirige a los países con dotación minera y de petróleo como Brasil, Chile, Perú, Ecuador y Venezuela. La inversión latinoamericana en China es aún más limitada y principalmente se ha originado desde Brasil.

Los intentos de acercamiento a Asia emergente no han sido coordinados

El principal instrumento en el acercamiento ha sido por medio de la firma de tratados de libre comercio bilaterales. Más allá de un flujo importante de visitas ministeriales y presidenciales a China y a otros países de Asia, en los

últimos años los acercamientos formales más relevantes se han concretado en acuerdos comerciales transpacíficos entre economías asiáticas y las de Chile, México, Perú y varios países de Centroamérica (véase el cuadro 3). Estas iniciativas revelan la determinación de ciertos países de América Latina de establecer relaciones

Cuadro 3

Acuerdos comerciales entre países de América Latina y Asia
(a enero del 2010)

Países socios	En negociación	Firmados o concluidos no implementados	En vigencia
Chile, Australia			X
Chile, China			X
Chile, Corea			X
Chile, India			X
Chile, Japón			X
Chile, Brunei Darussalam, Nueva Zelanda, Singapur (P-4)			X
Chile, Malasia	X		
Chile, Vietnam	X		
Perú, China		X	
Perú, Corea	X		
Perú, Japón	X		
Perú, Singapur			X
Perú, Tailandia	X		
México, Corea	X		
México, Japón			X
México, Singapur	X		
Colombia, Corea	X		
Costa Rica, China	X		
Costa Rica, Singapur		X	
Panamá, Singapur			X
Panamá, Taiwán			X
El Salvador, Taiwán			X
Guatemala, Taiwán			X
Honduras, Taiwán			X
Nicaragua, Taiwán			X

Fuente: CEPAL. Este cuadro es sólo referencial pues incluye acuerdos poco comparables, dado que difieren sustantivamente en la cobertura y profundidad de las disciplinas concordadas.

de largo plazo con Asia Pacífico. Sin embargo, falta una estrategia más coordinada entre varios países respecto del vínculo con esa región que refuerce los nexos entre comercio e inversiones y fortalezca eslabonamientos productivos y tecnológicos, con distintos tipos de alianzas público-privadas, orientadas a estimular la competitividad, la innovación y la internacionalización de las empresas de la región (CEPAL, 2008).

La creación del Arco del Pacífico Latinoamericano en 2007 (una cooperación entre Chile, Colombia, Ecuador, México, Panamá, Perú y los cinco países centroamericanos) representó un esfuerzo preliminar en esta dirección. Los principales objetivos son promover un abordaje estratégico y cooperativo hacia la región de Asia y el Pacífico (por ejemplo, la promoción conjunta para atraer inversiones de Asia en infraestructura y proyectos de energía) y fortalecer la convergencia comercial y económica entre los miembros mediante estrategias como la acumulación de origen. Estas iniciativas aún se encuentran en una fase incipiente.

IV. Hacia un mayor aprovechamiento del vínculo con Asia emergente

Los países de la región deberían buscar un acercamiento más activo y coordinado con Asia emergente. Pese a su creciente importancia

como socio comercial, no existe en ALC suficiente conciencia sobre la importancia de Asia emergente y, menos aún, una estrategia coordinada entre países o grupos de países para la creación de mayores vínculos comerciales y de inversión estratégicos con esa región. Hasta ahora, como se explicaba, los esfuerzos de acercamiento por parte de los países latinoamericanos han sido más bien esporádicos e individuales, destacándose la firma de varios tratados de libre comercio bilaterales. Si bien estos tratados son importantes, no bastan para generar la escala y masa crítica necesarias para estimular alianzas comerciales y tecnológicas entre ambas regiones, ni para superar la marcada asimetría entre los importantes volúmenes de comercio y los reducidos niveles recíprocos de inversión.

Además, es urgente que los países latinoamericanos y caribeños examinen la integración productiva que se está gestando en Asia, en torno a China, y que procuren incorporarse a las cadenas de valor que allí se están formando (CEPAL, 2009b). Esta acción debería comenzar por aquellas actividades más ligadas a los principales productos de exportación, explorando sus eslabonamientos hacia atrás y hacia adelante, y desarrollando ventajas competitivas en la ingeniería y la biotecnología asociadas al producto o en los servicios empresariales conexos. Esta mejor inserción en las cadenas asiáticas podría permitir una diversificación exportadora de México y de los países centroamericanos en

manufacturas con mayor valor agregado y contenido tecnológico, facilitando así las inversiones birregionales en torno a una matriz de comercio con mayores interrelaciones, como la que muestran con las economías asiáticas. Un comercio latinoamericano más diversificado con Asia emergente abre más oportunidades de comercio intraindustrial y de inversiones recíprocas. Del mismo modo, convendría que los países de ALC emularan la experiencia asiática de integración productiva en torno a cadenas de valor regionales o subregionales. Los países latinoamericanos deberían reforzar las alianzas productivas y la cooperación en negocios tecnológicos entre ellos, con miras a ir avanzando hacia vínculos más estrechos y funcionales con Asia emergente, idealmente con una estrategia compartida⁸. Esta cooperación latinoamericana bien puede contribuir a renovar el propio esfuerzo de integración regional, colocando el énfasis, por ahora, en aspectos de cooperación en infraestructura, conectividad, innovación y facilitación del comercio.

Los países en la región deberían coordinarse para atraer mayores inversiones de China (Rosales y Kuwayama, 2007). Aunque ALC en su conjunto es uno de los principales destinos de la inversión china en el exterior, ésta se concentra en los países libres de impuestos. En América Latina ya operan algunas empresas chinas, sobre todo en los sectores petrolero, del transporte y telecomunicaciones, pero no son suficientes.

El momento parece apropiado para definir, de manera concertada, las prioridades regionales en las relaciones con los países asiáticos⁹, proponiéndoles una asociación estratégica de beneficio mutuo. China ya formuló expresamente una política exterior hacia ALC, plasmada en un documento oficial –el Libro Blanco– en el que se destacan las potencialidades de la región para avanzar en una cooperación integral. ALC podría responder con un documento que establezca las bases para ese acercamiento. La coordinación regional para definir una primera reacción frente al mencionado Libro Blanco, estableciendo mesas de diálogo técnico, generaría mejores condiciones para aspirar en los próximos años a una Cumbre Presidencial China-ALC, lugar donde podría trabajarse una agenda compartida de proyectos de inversión y comercio, buscando atraer inversiones asiáticas, invertir en Asia y diversificar el comercio de ALC.

Referencias bibliográficas

- ACEPAL (2007): *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe, 2007. Tendencias 2008*, Publicación de las Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- CEPAL (2008): *Oportunidades de Comercio e Inversión entre América Latina y Asia-Pacífico. El vínculo con APEC*, Publicación de las Naciones Unidas, Santiago de Chile..
- CEPAL (2009a): *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe 2008-2009: Crisis y espacios de cooperación e integración*, Publicación de las Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- CEPAL (2009b): *El Arco del Pacífico Latinoamericano después de la crisis: desafíos y propuestas*, Publicación de las Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- Dussell, Enrique (2007): *Oportunidades en la relación económica y comercial entre China y México*, CEPAL, México DF.
- Jenkins, Rhys y Enrique Dussell Peters (editores) (2009): *China and Latin America: Economic Relations in the Twenty-first Century*, Deutsches Institut für Entwicklungspolitik, Bonn/México DF.
- Goldman Sachs Global Economics Group (2007): *BRICS and Beyond*, Nueva York.
- OCDE (2007): *Latin American Economic Outlook 2008*, París.
- Rosales, Osvaldo (2007): "Relaciones estratégicas entre China y América Latina. América del Sur y México-Centroamérica", en Dussell (2007), ob. cit.
- Rosales, Osvaldo (2009): "La globalización y los nuevos escenarios del comercio internacional", *Revista CEPAL*, n° 97 (LC/G.2400-P), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile.
- Rosales, Osvaldo y Kuwayama, Mikio (2007): "América Latina al encuentro de China e India: perspectivas y desafíos en comercio e inversión", *Revista de la CEPAL*, n° 93, (LC/G.2347-P),

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile, diciembre.

Notas

- ¹ Agradezco la colaboración de Mariano Álvarez, Sebastián Herreros, Germán King y Nanno Mulder en la redacción de este trabajo. El mismo sintetiza varias publicaciones de la CEPAL sobre las relaciones entre China, el resto de Asia y América Latina y el Caribe (CEPAL, 2007, 2008, 2009a, 2009b; Rosales y Kuwayama, 2007).
- ² ASEAN-10 incluye a Brunei Darussalam, Camboya, Indonesia, Filipinas, República Democrática Popular de Lao, Malasia, Birmania, Singapur, Tailandia y Vietnam.
- ³ Esto significa que, en ausencia de políticas activas de desarrollo productivo que promuevan *clusters* especializados, asociados a esos recursos naturales, los encadenamientos productivos y ocupacionales que generan esas exportaciones son limitados, como lo son también las posibilidades de diversificar la base exportadora.
- ⁴ Todo indica que China superará a Japón en el año 2010, desplazándolo entonces al tercer lugar del PIB en dólares corrientes.
- ⁵ A diferencia del acuerdo alcanzado con China, el acuerdo con Australia y Nueva Zelanda tiene mayores exigencias en la liberalización del comercio bilateral.
- ⁶ Recordemos que el PIB mundial se contrajo el 0,8% en el 2009, de modo que en ausencia de este crecimiento de China e India, la contracción mundial habría bordeado el 2%.
- ⁷ La caracterización regional esconde una marcada heterogeneidad entre países. México, Costa Rica y, en menor grado, Colombia tienen un componente importante de productos manufacturados. Sin embargo, estos tres países representan una proporción pequeña de las exportaciones latinoamericanas a Asia emergente.
- ⁸ Para un mayor desarrollo de estos temas, consúltese Rosales (2007).
- ⁹ Véase el discurso de Osvaldo Rosales en la III Cumbre Empresarial China-América Latina, Bogotá, 25 de noviembre de 2009. Consultar en: http://www.cepal.org/comercio/noticias/noticias/9/37969/discurso_III_Cumbre_China_LAC_nov.2009.pdf.